

DOSSIER

Presentación

**PUEBLOS DIGITALES:
DEL INFINITO UNIVERSO Y LOS MUNDOS**

por

Diego Bentivegna

Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional de Tres de Febrero

Estudios de grado en la Universidad de Buenos Aires y de posgrado en la Universidad Ca' Foscari de Venecia y en la Scuola Normale Superiore de Pisa. Doctor en Letras (UBA). Investigador del CONICET y docente en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Contacto: diegobentivegna@gmail.com

ORCID: [0000-0002-6315-1768](https://orcid.org/0000-0002-6315-1768)

Miguel Rosetti

Universidad de Buenos Aires – Universidad Nacional de Tres de Febrero

Es profesor de la Universidad de Buenos Aires, en la cátedra de Literatura del Siglo XX. Dicta las materias Narrativa Universal 1 y 2 en la Universidad de las Artes. Asimismo, es docente de posgrado en la Maestría de Estudios Literarios Latinoamericanos, en la Universidad de Tres de Febrero. Actualmente coordina una Maestría en Humanidades digitales que comenzó a dictarse en 2023 en la misma casa de estudios. Participa en diversos proyectos de investigación que abordan las problemáticas del archivo, las literaturas comparadas y la historia de las ideas.

Contacto: miguel.rosetti@gmail.com

ORCID: [0009-0008-2710-3137](https://orcid.org/0009-0008-2710-3137)

DOI: [10.5281/zenodo.14067426](https://doi.org/10.5281/zenodo.14067426)

Hoy por hoy, resulta muy difícil aproximarnos a lo que denominamos “pueblos” y a lo que llamamos, con muchas dudas e interrogantes que no pretendemos en absoluto clausurar, “culturas populares”, sin pensar, al mismo tiempo, en la irrupción, el despliegue, la consolidación y, perentoriamente, los límites y contradicciones del universo de lo digital. Un universo en el que los pueblos no sólo “aparecen” y asumen formas de enunciabilidad y de visibilidad, sino en el que también, en muchos casos, se consolidan –e incluso, más extremadamente se constituyen– como tales.

Si el concepto de pueblo, al menos en sus versiones históricas, teóricas (y, por supuesto, al mismo tiempo políticas) más monolíticas y monológicas, se fue construyendo en la modernidad sobre la base de infraestructuras materiales concretas que gestionaban su memoria (el archivo, el museo, el sistema educativo, la biblioteca, el acervo) y que permitieron dotarlo de una historicidad y de un semblante específicos, la denominada “mutación digital” abre un campo de reflexión que hace del pueblo una entidad al mismo tiempo expuesta y evanescente, una entidad que emerge en tensión con otras figuras que han acompañado (y amenazado) su compacidad conceptual. El pueblo convertido en público, devenido audiencia, sujeto a métricas y algoritmos.

Ello nos obliga a volver a pensar las configuraciones de lo popular. Nos pone en situación, al mismo tiempo, de interrogar los instrumentos analíticos para comprenderlo y para posicionarnos críticamente ante las nuevas formas de organización, conservación y producción de lo popular, sus potencias y opacidades, sus efectos en la idea de lo común y, al mismo tiempo, de la política y de lo político. Es a partir de la voluntad de pensar lo digital-popular –un binomio que se articula por cierto con construcciones de pueblo en el ámbito de lo local, de lo nacional, de lo regional, de lo continental y de lo global– de donde surge el dossier que presentamos en este número de la *NRLP*.

En su artículo “Archivos digitales y sujetos coloniales: una relación tensionada”, Valeria Añón se interroga acerca del lugar de las subjetividades que pueden entenderse como populares en función de un problema específico, especialmente relevante para nosotros y para el campo de reflexión que nos planteamos en esta revista: el de la condición de los sujetos populares o subalternos en el mundo colonial americano. Para ello, Añón interroga el lugar de

los archivos electrónicos y de los proyectos relacionados con las Humanidades digitales en los que el corpus colonial americano asume nuevas configuraciones y, sobre todo, nuevas tensiones en relación con políticas de la lectura y de la interpretación del texto y de la imagen.

Por su parte, en el artículo “Ante el vórtice. Explorando significados sociológicos y usos populares de la conectividad digital de gays mayores”, Ernesto Meccia reflexiona sobre las formas de configuración de un “pueblo” con rasgos específicos pero al mismo tiempo evanescentes, el de los “gays mayores”, que se define en relación con prácticas concretas de conectividad y de navegación del espacio digital. A partir del grupo específico de los “gays mayores”, Meccia reflexiona acerca de las formas de marginación y de subalternidad asociadas con las prácticas digitales. Asimismo, el autor indaga las formas en que el grupo se apropia de las técnicas digitales y desarrolla nuevas formas de conectividad, de habitar los espacios (virtuales) y de estar juntos.

En “Memorias populares en el giro digital. Experiencias inmersivas en entornos virtuales de turismo de lesa humanidad”, Carolina Bartalini indaga en las memorias populares y su dimensión digital tomando como objeto experiencias de lo virtual en sitios de la Argentina y de Chile dedicados a las violaciones de los derechos humanos durante el período de las dictaduras militares iniciadas en los años 70 en ambos países. A partir de una reflexión sobre lo que denomina “turismo de lesa humanidad”, Bartalini analiza los modos en que se reconfigura la memoria en los espacios digitales así como las disputas y las tensiones en las formas de preservar y de atribuir sentidos (y carácter de verdad) a lo que experimentamos como pasado.

Finalmente, en el artículo “Imágenes tergiversadas. Plataformas digitales y colectivos artísticos erráticos”, Lucas Martinelli reflexiona sobre las modalidades en que el espacio de las artes abre posibilidades de cuestionamiento y de subversión en los dispositivos tecnológicos. Asumiendo como punto de partida una reflexión sobre las formas de entender la relación entre plataformas, imágenes y archivos digitales, el artículo se centra en el análisis de casos concretos de la escena artística y cinematográfica contemporánea que se instalan entre lo material y lo virtual y que se apropian, y al mismo tiempo cuestionan, distintas formas y herramientas del mundo digital y plantean malestares con respecto a él.

Se trata, en definitiva, de plantear preguntas por la memoria, por la construcción de lo colectivo, por las torsiones entre estética y comunidad,

por las formas de aparición de lo decolonial. Si hay algo que atraviesa los artículos que conforman el dossier es la voluntad de plantar una inquietud sobre los modos en que lo virtual reordena y redistribuye las subjetividades asociadas con lo subalterno y lo popular: sobre las formas en que esas subjetividades se moldean en relación con prácticas que hoy están absolutamente imbricadas en el modo en que habitamos los mundos.